



## VIDA DE ORACIÓN

*Víctor Rodríguez*

Si la oración es una conversación, entonces Dios fue el primero que oró, con el hombre y la mujer: “ Y los bendijo Dios”. El Dios encarnado en Cristo priorizó la comunión con el Padre, y ahora es la ocupación acutal del Señor: “Está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Romanos 8:34) Entonces, ¿quiénes somos nosotros para no hacer lo mismo?

¿Querés cambiar las situaciones? Empezá a orar. Les preguntaron a unos hermanos cuál era el peor de los acuerdos, y ellos respondieron: La falta de oración.

Fue Dios quien comenzó este tema de la oración. La oración es la única manera de comunicarnos con Dios, no tenemos otra manera. Es la práctica mayor en la vida cristiana. No podemos reemplazarla con ninguna otra. Fue el gran objetivo del sacrificio de Cristo en la cruz. Logró que el ser humano otra vez se comunicara con Dios. Es la gran señal del arrepentimiento. No fue dejar el pecado, es volver a la comunión con Dios, incluyó dejar el pecado.

Es la máxima expresión del bautismo del Espíritu Santo. Recibiréis poder para estar en relación con Dios. Es la máxima expresión del poder del Espíritu Santo. Es la máxima expresión del llevar la cruz, priorizar por sobre todas las cosas de la vida la oración. Es la máxima evidencia de un corazón quebrantado.

La permanencia de un mover del Espíritu no es estar en la actividad y en la obra. La permanencia de un mover en el Espíritu es la oración. Si lo reemplazamos con la actividad, el mover del Espíritu se va apagando.

Esto fue el trasfondo del libro de los Hechos. Hubo una música de fondo que fue la oración.

LA manera de ser inspirados en la oración e a través de la palabra de Dios. Nos dejó en la Biblia la oración impresa. Es la prueba infalible de la integridad espiritual la vida privada de oración. Uno no puede ir a Dios diciéndole cosas, tratando de confundirlo justamente a él. Es la vida de oración la que abre todo tu ser. Y cuando estás dedicado a esto es imposible que no seas íntegro. Nunca tratar de ser alguien experto en la oración, no sea que toquemos el arca del pacto como Usías. Siempre estamos aprendiendo en la oración.



El gran efecto personal que tiene la vida de oración es la disciplina. Es la disciplina mayor. Algunos tienen hábitos buenos, se cuidan en las comidas, pero esta es la máxima disciplina.

Cartas del hermano Lorenzo

Se disciplinó en la oración, pero cuando estaba en el servicio del mediodía, dando de comer a la gente, sentía turbación. Comenzó a tener comunión con Dios a lo largo de todo el día. “Entendí lo que es la comunión con Dios. Hacer todo por amor a Dios”, dijo.

La comunión con Dios te marca la vida. La oración es una travesía por caminos insospechados, y a la vez es una peregrinación en pos de este galardón que es él, mi Dios.

Por otro lado, el que ora, tiene el efecto personal de que comienza a conocerse como Dios lo ve. “En tu luz, veremos la luz”, Salmo 36.9.

En tu luz veo la luz y me conozco a mí mismo. Otra forma de entender la identidad. El que ora trae el cielo a las cosas extraordinarias de la vida. No tengo que orar para abrir el cielo, simplemente la oración abre los cielos.

El que ora evita el profesionalismo. La falta de oración te hace un siervo de Dios profesional. Sabe cómo preparar un mensaje, sabe cómo transmitir; pero el que ora, transmite otra cosa. El profesional sabe cómo impactar a la gente y cómo crear un ambiente, pero el que se mete en la vida de oración se sale del profesionalismo. La falta de oración va produciendo algo que le pasó a mi papá físicamente. Cada vez tenía menos fuerza. Y el diagnóstico fue anemia, y no te das cuenta, vas perdiendo las fuerzas, las ganas, va perdiendo la paz.

No es que necesitamos que animen, pero que no sea porque faltó la oración. La anemia espiritual es fatal. La oración es el termómetro para medir nuestra vida espiritual. No la midamos por la cantidad de gente que está con nosotros, ni por la cantidad de libros que leímos, ni por los cursos que hicimos.

En la Biblia, Salmos es el gran libro de oración. A veces me enojaba cuando el salmista no alababa ni adoraba en los salmos. Porque le discute a Dios, pero le discute a él, no lo hace con otros.

Un ejemplo es Ananías, cuando Dios lo envía a Saulo, él le discute a Dios, pero no va y lo dice a otros.

La oración es fácil porque tenemos el Espíritu Santo, y el Espíritu Santo es un espíritu de oración. También el Señor dijo que no oráramos en la carne. No le



tengo que hacer mucho caso a la carne. Algunos necesitan convertirse a la oración para que sea posible vivir la palabra de Dios.

En la práctica de oración, toda persona o circunstancia que se te fije en la cabeza, úsala para orar por eso. Entonces uno entra en el cumplimiento del “orar sin cesar”.

Nos falta conocer a Dios como el Dios que responde la oración. El que ora sabe que la oración está diseñada para los impotentes. Son los que mejor ora. El autosuficiente ora poco, no tiene mucho tiempo.

Por otro lado, los que oran están siempre más conscientes de lo sobrenatural. El que ora poco siempre está tratando de analizar las cosas desde otro lugar. Creo en lo sobrenatural. Oro y creo. Orando en todo tiempo con toda oración y súplica. El que ora sabe que hay ángeles.

El que ora está muy consciente del cielo.

No malgastar el tiempo en actividades que no fueron oradas. Lo que no fue orado, tiene un toque satánico.

A veces no te contesta para que importunar a Dios, insistir impertinentemente a Dios hasta que responda.

Dios quiere transformarnos de colonos en pioneros. El colono es el que se acomodó, pero el pionero es el que sale. El pionero es un militante, y Dios quiere sacarnos de la colonia para transformarnos en pioneros.

Jesús tuvo grandes pedidos de oración, por nosotros, que no se haga mi voluntad, sino la tuya, y el tercer pedido que tuvo Jesús fue la tremenda oración por la unidad: padre, que sean uno. Se ve que es parte de un problema, que tiene que ver con la oración. La unidad con la trinidad, que sean uno en nosotros, y el efecto que esto tendría para que el mundo crea.

No puede separarse la santidad de la vida de oración, van juntas.